



---

# FRONTERAS: UNA VISIÓN TEÓRICA EN EL PERÍODO CONTEMPORÁNEO

En: Aldea Mundo, Año 4, N°7, May-Oct 1999

---

Roy Bradshaw y Rosalba Linares de Gómez

---

# Fronteras: una visión teórica en el período contemporáneo

Roy Bradshaw y Rosalba Linares de Gómez\*

## Resumen

*En el actual cambiante rol del Estado y de las relaciones internacionales en el marco del sistema político mundial, las fronteras parecieran cobrar más significado en el sentido político e ideológico, particularmente dentro de las condiciones impuestas por la economía global. La función tradicional de la frontera, como muro o barrera, pierde paulatinamente su vigencia ante el proceso de globalización. Así, las recién emergentes funciones de las fronteras muestran, en apariencia, tener tendencias contradictorias. Por una parte, las fronteras se hacen más permeables ante la intensificación de los procesos de cooperación transfronteriza y de integración regional, observándose una tendencia hacia un mundo sin fronteras. Por otro lado, se evidencia una creciente fragmentación del territorio, es decir, el surgimiento de nuevos Estados. En este artículo se revisan las cambiantes funciones de las fronteras en el contexto de los nuevos debates sobre el tema.*

**Palabras claves:** Estado, frontera, territorio, modelo del 'container', cooperación trans-fronteriza, integración regional, globalización, fragmentación.

## Frontiers: a contemporary theoretical viewpoint

**ABSTRACT:** *As a result of current world political system changes have been occurring both in the role of the state and in international relations at the present time. As a consequence, frontiers have changed considerably in their political and ideological significance, particularly because of conditions created by the global economy. The traditional function of the frontier, as a wall or barrier, has become increasingly out-of-date in the face of the process of globalization. However, the newly emerging functions of the frontier show what appears to be contradictory tendencies. On the one hand, frontiers are seen to be becoming more permeable, in as much as there appears to be a constant trend towards a world economy operating without frontiers. Similarly, there is also evidence of a growing fragmentation of territory and a consequent growth in the number of new states with their associated frontiers. In this paper, the changing function of frontiers in the light of recent academic debates is examined.*

**Key words:** State, frontier, territory, container model, transboundary cooperation, regional integration, globalization, fragmentation.

## Introducción

**E**n la actualidad, el concepto de frontera está sometido a una profunda discusión y reexaminación crítica. Efectivamente, en los años 90 el mundo ha sido testigo de transformaciones territoriales en el marco del proceso de globalización de la economía. Por un lado, se señala la tendencia hacia un mundo sin fronteras y la formación de grandes territorios, como en el caso de la Unión Europea, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), etc. Mientras por otro lado, se registra la fragmentación del territorio a pe-

queña escala, entre los que vale mencionar la ex-Unión Soviética, Chescolovaquia, Yugoslavia, etc. Al mismo tiempo es cuestionada la validez o no del Estado-Nación como acumulador y concentrador de poder.

Estos análisis conducen a una dualidad en el concepto de frontera dentro de las teorías postmodernistas. Por una parte, se señala la desaparición de las fronteras; pero por otra se enfatiza el surgimiento de nuevos territorios. Ambos puntos de vista han hecho resurgir la discusión acerca de frontera e identidad territorial, basada en un contexto de integración y cooperación fronteriza, la emergencia de nuevos movimientos sociales y la construcción de identidades socioespaciales. Como resultado, estas interpretaciones teóricas conducen a variadas tendencias.

En este artículo se discute la visión actual de la concepción de frontera y su futuro en el contexto de estos debates. A tal efecto, el artículo se ha estructurado en tres partes. En primer lugar, se hace una revisión concisa y descriptiva de los principales aspectos de la literatura tradicional sobre fronteras dentro de la geografía política, necesarios en la reinterpretación contemporánea de la concepción y las tipologías de fronteras. Segundo, se estudian las recientes ideas o discusiones postmodernistas de territorio y territorialidad que intentan explicar la cambiante significación de fronteras en el mundo contemporáneo. Finalmente, se analiza el futuro rol y significado de la frontera dentro de estos procesos de transformación.

### **Los estudios fronterizos tradicionales en el marco de la Geografía Política**

Aún cuando los estudios de fronteras son uno de los principales objetos de la geografía política, tradicionalmente éstos han sido abordados por una amplia variedad de disciplinas incluyendo la historia, la sociología, la política, las relaciones internacionales y el derecho (Smith, 1997; Newman and Passi, 1998). Sin embargo, a pesar de ser parte de esta variedad de disciplinas, los estudios tradicionales se han centrado particularmente en la localización física del límite, y en su función protectora de la soberanía del Estado (Prescott, 1987; Kasperson and Minghi, 1969; Day, 1982; Agnew and Livingstone, 1997; Nweihed, 1992).

Por otra parte, es indudable que las fronteras tienen un importante papel en la conformación o división del Estado dentro del sistema mundial de naciones. De hecho, el término frontera está estrechamente asociado con los conceptos de territorio, territorialidad, soberanía, poder y Estado (Taylor, 1994; Agnew, 1998; Kohen, 1998; Nweihed, 1992). Efectivamente, cabe destacar que la mayoría de estos estudios se han conducido dentro del contexto Estado-nación definido en el Trata-

## **El objetivo e interés de los estudios tradicionales restringirá en sus inicios el análisis de la naturaleza geográfica del límite, particularmente en los procesos de definición, delimitación y demarcación...**

do de Westfalia en 1648. Desde esta visión del Estado, la frontera se ha concebido como el área limítrofe del territorio nacional hasta donde el Estado ejerce su soberanía. Entendiéndose la frontera como la expresión o manifestación del límite de la territorialidad del Estado (Taylor, 1994; Newman, 1998; Kohen, 1998).

En consecuencia, el objetivo e interés de los estudios tradicionales se restringió en sus inicios al análisis de la naturaleza geográfica del límite, particularmente en los procesos de definición, delimitación y demarcación entre Estados, más que en las propias condiciones sociales e identidades culturales presentes en las regiones fronterizas. En parte, las razones de esta relativa negligencia se debe al predominio de los estudios fronterizos desde la óptica de las relaciones internacionales entre Estados, en los cuales el análisis se focalizó en las cuestiones territoriales, es decir, en la localización y definición de esta parte del territorio sobre la cual un Estado en particular ejerce su poder, y sin realizar una mayor discusión de su génesis en los procesos sociales (Smith, 1997).

Desde esta visión, múltiples tesis sobre la taxonomía de fronteras y límites han sido planteadas, debatidas e interrelacionadas en el contexto mundial establecido para el momento (Prescott, 1987; Nweihed, 1992). A manera de resumen, destacan en esta materia los pioneros aportes y planteamientos de Ratzel

(1896) en su tratamiento del Estado orgánico, sobre la naturaleza de frontera. Luego más tarde por la clasificación de tipos de fronteras planteados por Hartshorne (1936), en base a criterios geomorfológicos. Posteriormente, la clasificación de frontera basada en la naturaleza del conflicto, del proceso de demarcación y de las relaciones transfronterizas (Prescott, 1987; Kasperson and Minghi, 1969; Agnew and Livingstone, 1997; Nweihed, 1992). Recientemente, las tipologías de fronteras tienden a definirse de acuerdo al carácter funcional y dependiendo más de los niveles de contacto e interacción entre personas y bienes a cada lado del límite. En este sentido las fronteras se han estudiado desde el contexto de conflicto o paz, separación o contacto, partición o unificación y barreras o puentes (Newman y Paasi, 1998; Friedman, 1996; Galluser, 1994; Nweihed, 1992).

Cabe destacar que aún cuando la mayoría de los límites de los Estados en el sistema mundial se han establecido por tratados, acuerdos, reparticiones o negociaciones a lo largo de la historia, algunas áreas limítrofes han permanecido en tensión y sujetas a reclamos territoriales debido, entre otras, a causas o motivos culturales, religiosos y/o étnicos. Blake (1998) afirma que en la actualidad existen 315 límites territoriales en el mundo, de los cuales el 16% están bajo una u otra forma de disputa. Por otra parte, cabe mencionar que en tiempos modernos muchas de las querellas se han basado, además, en la potencialidad o reciente descubrimiento de recursos naturales estratégicos, como en el caso de la guerra entre Irak y Kuwait (Prescott, 1987; Nweihed, 1992; Galluser, 1994; Blake and Pratt, 1997).

Ahora bien, en la década de los noventa, cuando la sociedad mundial ha experimentado numerosas y rápidas transformaciones a causa de los cambios políticos y el establecimiento del llamado nuevo orden mundial, los territorios fronterizos adquieren una nueva dimensión (Taylor, 1994; Nweihed, 1992; Agnew, 1998; Muir, 1997; Painter,

1995). De hecho, la gran mayoría de los Estados, aún en remotos lugares, no escapan a estos cambios que influyen en los asuntos domésticos e internacionales, en el campo político, económico, social y ambiental. En consecuencia, dentro del mosaico de Estados-naciones más que un nuevo 'orden' mundial parece estar emergiendo un 'desorden' mundial. Este se caracterizaría por una complejidad de situaciones, en las cuales los asuntos internos y externos del Estado ya no le son de absoluta exclusividad ante la demanda y exigencia de participación por nuevos actores sociales, como las ONGs (Amigos de la Tierra, Greenpeace), empresas transnacionales, organismos supranacionales, movimientos autonómicos, etc. y cuyos impactos trascienden de lo local a lo global.

Dentro de este período contemporáneo, el rol y función de las fronteras pareciera contrastar entre las teorías de globalización y la fragmentación del territorio. Contrastes estos que se acentúan aún más cuando los comparamos con el impacto de las relaciones económicas de cooperación e integración en el ámbito local en las que está emergiendo una serie de manifestaciones culturales y sociales. Escenarios éstos en los que las tipologías tradicionales de fronteras parecieran ser obsoletas y demandan la redefinición sus roles y funciones en el marco de dichos procesos.

### **El cambiante significado del concepto de fronteras en el mundo contemporáneo**

Como hemos venido señalando, la década actual plantea para los estudiosos de la frontera un gran reto: la redefinición del papel y las funciones de la fronteras en el período contemporáneo y en el marco del cuestionamiento del Estado-Nación.

Con insistencia las teorías postmodernistas enfatizan una concepción dual de la territorialidad del Estado moderno. Por un lado, los cambios contemporáneos conducen a un proceso de des-territorialización en el cual las fronteras tienden a derrumbarse, en tanto los componen-

## **...la década actual plantea para los estudios de la frontera un gran reto; la redefinición del papel y las funciones de esta en el período contemporáneo y en el marco del cuestionamiento del Estado-Nación.**

tes básicos del Estado como la soberanía, la territorialidad y el poder pierden vigencia. Esta discusión se enmarca en la tesis del 'fin del Estado' surgida a partir del análisis de Francis Fukuyama ante el fin de la Guerra Fría, la cual se denominó 'Fin de la Historia' (Fukuyama, 1992; Taylor, 1994; Newman, 1998; Painter, 1995).

Sin embargo, por otro lado, estos cambios se orientan hacia una fragmentación del territorio o territorialización y en el que los componentes del Estado parecieran recobrar su importancia y vigencia (Taylor, 1995; Parker, 1995; Newman and Paasi, 1998). Mientras, en las diferentes escalas espaciales (local, regional, nacional e internacional), nuevas culturas e identidades territoriales fronterizas están en proceso de construcción en un contexto de cooperación transfronteriza e integración económica.

Al respecto, es interesante examinar estas múltiples coincidencias y diferencias territoriales desde el contexto del Sistema de Westfalia. En efecto, y como previamente señalamos, a partir de dicho Tratado se reconoce el Estado dentro del sistema interestatal ante la eliminación y remoción de los últimos vestigios papales y de la supremacía de los imperios políticos (Taylor, 1994; 1995). Surge así el moderno Estado soberano como 'container' de poder y concentrador de funciones.

En este sentido, Giddens (citado

en Taylor, 1994:1) señala que el Estado moderno es visto, entonces, como el conjunto o serie de funciones ejercidas dentro del 'container', el territorio nacional, mientras que las fronteras, son vistas como indicadoras del ámbito espacial del poder y el control (Taylor, 1994).

En consecuencia, dentro de este modelo de 'container' las fronteras se ven principalmente como el área de localización del límite más que un área de transición e interacción entre comunidades.

Taylor (1994: 152) analiza esta teoría a partir de dos argumentos. El primero, es la acumulación del poder por la expansión de las funciones del Estado, a partir de una interpretación histórica del territorio, dentro de la cual cuestiona la eficacia de su territorialidad en la era de globalización. El segundo, es la porosidad del *container* por la saturación de funciones del Estado, interpretada a la luz de la tesis del *fin del Estado*. Sin embargo, Taylor (1994) destaca al respecto que el Estado moderno actual, a pesar de algunos poros aún mantiene su vigencia y continuará manteniéndola por largo tiempo, pero que la territorialidad, por el contrario, no es eterna.

Evidentemente, en la actualidad la saturación del *container* y las dificultades del Estado para responder a los cambios sociales contemporáneos han puesto en duda la eficacia de la territorialidad frente a la globalidad mundial. Deutsch sugiere que es simplemente una crisis del Estado, mientras Brown lo define como una transición hacia un mundo sin fronteras (citados en Taylor, 1994). Por otro lado, en el discurso contemporáneo sobre territorialidad, las fronteras parecieran ser más permeables que en el pasado, mientras que otros consideran que las fronteras están en proceso de desaparición en el período actual (Newman and Paasi, 1998; Painter, 1995).

Visto así y dentro del proceso de globalización, las fronteras adquieren un doble significado: por una parte han comenzado a ser más permeables con respecto al movimiento de bienes, personas e infor-

mación; mientras por el otro y desde el punto de vista de la globalidad económica, la tendencia es hacia un mundo sin fronteras (Painter, 1995; Taylor 1995). Esta cambiante significación de la frontera ha traído transformaciones en su tradicional rol como barrera y preventor de comunicación, siendo sustituido por el de espacios abiertos (Newman, 1998).

Igualmente, es irrefutable que esta teorización de la dinámica espacial de la globalización responde fundamentalmente a la estrecha relación existente entre capital y espacio. La visión capitalista concibe al espacio como la manifestación de la interacción entre la esfera de los medios de circulación (transporte y comunicación) y los factores de producción. La tendencia resultante es hacia la homogeneización del espacio por la internacionalización del capital, proceso en el cual las corporaciones transnacionales, las compañías y servicios de financiamiento a nivel internacional, las instituciones de financiamiento multilateral, como el Banco Mundial, tienen poderes para controlar la economía nacional (Yeung, 1998; Painter, 1995).

No obstante, las tendencias del proceso conducen hacia una gran diferenciación espacial y territorial a diferentes escalas dentro de la dialéctica de lo global-local. De hecho, con la expansión del capital más allá de los límites territoriales y en el marco de los procesos de integración transfronteriza, el Estado-nación se enfrenta a la contradicción de continuar previendo las condiciones para su existencia o la apertura hacia la internacionalización, pero sin que ello involucre o atente la soberanía existente (Yeung, 1998; Newman, 1998; Kohen 1998).

Esta situación de globalidad pareciera no estar reflejada dentro del actual 'orden' o 'desorden' mundial emergente, por el contrario, la realidad refleja una dualidad entre las paradojas territoriales no resueltas y las posibilidades tecnológicas que ofrece el mundo moderno. Cabe destacar que en los actuales momentos, cuando la economía mundial se moviliza hacia una gran homogeneiza-

**... En la actualidad,  
cuando la economía  
mundial se moviliza  
hacia una gran  
homogeneización  
y un mundo sin fronteras,  
algunas áreas fronterizas  
están en permanente  
conflicto y bajo tensión...**

ción y un mundo sin fronteras, algunas áreas fronterizas están en permanente conflicto y bajo tensión, no sólo a nivel doméstico sino también internacional (Blake, 1998; Nweihed, 1992; Agnew, 1998; Blake and Prat, 1997). Múltiples ejemplos alrededor del mundo así lo demuestran, entre ellos cabe mencionar Irlanda del Norte, Kosovo y Cachemira.

En tanto, por el contrario, el proceso de fragmentación evidencia una creciente diferenciación del espacio, la creación de nuevos territorios resultando en nuevos Estados y en consecuencia, la aparición de nuevas fronteras. En general, esto viene asociado a movimientos separatistas y a conflictos que exigen ser resueltos mediante procesos de paz. Estos movimientos están caracterizados más por separar que por compartir espacios (Agnew, 1998; Newman, 1998). Ejemplo de ello son incluyen los países de la antigua Unión Soviética como Ucrania, Kazakhstan, etc., y la división de otros, como es el caso de Checoslovaquia la cual fue fragmentada en dos países: la República Checa y Eslovaquia.

Además, es importante destacar que las fronteras como elementos de separación operan a diferentes escalas y en distintos contextos espaciales, tales como el internacional, el nacional, el regional y el local. Sin embargo, la mayor parte de las funciones fronterizas se dan en el contexto local, jugando la realidad diaria fronteriza, un papel importante

en el proceso de construcción del área de frontera.

Al respecto, Taylor (1994) argumenta que el Estado-nación continúa preservando sus funciones territoriales a diferentes escalas. En este sentido ha distinguido tres escalas territoriales, la primera dentro de la cual el Estado, como 'container' de poder, tiende a preservar las fronteras existentes. En la segunda, el Estado actúa como 'container de riqueza' y tiende hacia la formación de grandes territorios. En la tercera, concebida como una escala local, el Estado, como contenedor cultural, tiende a la creación o fortalecimiento de pequeños territorios.

Es evidente, entonces, que los cambios y transformaciones mundiales están afectando la estructura territorial del Estado y sus componentes. Esto conlleva particularmente al cuestionamiento del rol del Estado-nación como contenedor del poder, la validez de la idea de soberanía y la discusión de conceptos afines, tales como territorialidad, identidad, fronteras, entre otros (Newman, 1998; Kohen, 1998; Taylor, 1994).

Desde estos puntos de vistas, las nociones concernientes con fronteras, áreas limítrofes, áreas en fronteras, áreas fronterizas, o cualquier término usado para referirnos al espacio localizado en el borde geográfico de un Estado, están sometidas en la actualidad a una profunda revisión y redefinición (Newman and Passi, 1998; Friedman, 1996; Galluser, 1994).

Así, cuando abordamos las fronteras desde estas interpretaciones encontramos que los análisis muestran diversas tendencias, algunas contradictorias, en las que destaca como elemento común la creciente porosidad y permeabilidad de los territorios fronterizos. Por lo general estos espacios son los que están sometidos a la influencia de las actividades económicas globales y las corporaciones transnacionales y a sus rápidos efectos en los sistemas sociales, culturales e institucionales (Massey et al, 1999; Yeung, 1998; Painter, 1995).

Como resultado de lo anterior, las

coincidencias y dualidades presentes en la frontera en la actualidad están siendo evaluadas desde múltiples concepciones, desde las cuales se ha generado el desarrollo de un lenguaje metafórico a partir de ambas situaciones. Entre otros cabe mencionar términos como: desaparición, permeabilidad, coexistencia, diferencias, solapamiento, contrastes, separación, símbolo, exclusión, inclusión, territorialización, des-territorialización, espacios en construcción, de mantenimiento, etc (Massey et al, 1999; Newman, 1998; Newman and Paasi, 1998; Galluser, 1994; Taylor, 1994). Esta terminología adquiere una relevante importancia, que debe ser considerada, al momento de precisar el nuevo rol y significado de las fronteras en el contexto mundial actual.

### **Frontera: Nuevo rol y funciones**

Es indudable que dentro del actual contexto mundial, liderizado por la política y económica expansión de Europa Occidental y USA (Taylor, 1996), y favorecida por la ruptura del socialismo y la globalización económica, una multiplicidad de cambios profundos se han puesto de manifiesto en todos los aspectos y órdenes que incluyen lo cultural, social, político y económico (Agnew, 1998; Newman and Paasi, 1998; Taylor, 1994).

Esta multiplicidad pareciera estar promovida por recientes movimientos sociales, que están articulados ante la percepción del impacto humano en materia ambiental en el cual la sociedad y el territorio comienzan a ejercer un importante rol político (Muir, 1997; Taylor; 1996; Newman and Passi, 1998).

Al respecto Painter (1995:156) argumenta que los nuevos movimientos sociales incluyen particularmente los movimientos feministas, ambientales, anti-racistas y los de paz. Estos movimientos se hicieron particularmente prominentes entre las décadas de los sesenta y setenta, aún cuando muchos de ellos tienen sus orígenes realmente en el Siglo XIX (Painter, 1995).

A diferencia de las décadas pasadas, en los noventa, los movimientos han tenido sus raíces en tres aspectos resultantes del modernismo, que pudieran ser resumidos en: a) el resquebrajamiento de las comunidades tradicionales y la sustitución por el desarrollo de grandes ciudades, b) el acelerado desarrollo tecnológico y las consecuentes amenazas ambientales y estabilidad militar y c) el fracaso del Estado-nación para resolver las contradicciones entre el desarrollo y el crecimiento económico y sus efectos en los aspectos sociales, culturales y ambientales (Painter, 1995; Massey, et al, 1999).

Encontramos, entonces, que dentro del actual escenario mundial liderizado por la economía global, las organizaciones multilaterales y corporaciones, están surgiendo simultáneamente otros escenarios paradójicos que de alguna manera influyen en el campo internacional. Estos escenarios incluyen, en algunos casos, nuevos movimientos sociales, comandados por las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y en otros casos, por el surgimiento de 'actores no estatales'. Estos últimos están por lo general registrados bajo la figura de organizaciones privadas y particulares (ofreciendo servicios militares) y se aprovechan de las incertidumbres políticas y estratégicas mundiales e intervienen en los asuntos internacionales; cuestión que hasta hace poco fue ámbito exclusivo de los Estados-naciones.

En consecuencia, la actuación de estos actores a nivel internacional y en el marco de la globalización pareciera tener implicaciones absolutamente contradictorias. Por un lado se señala la eliminación de las fronteras nacionales y la formación de una nueva sociedad civil global, vinculada electrónicamente por vía de Internet, pero simultáneamente, estos mismos actores están generando, dentro del mismo espacio, toda una serie de manifestaciones para el fortalecimiento de la soberanía nacional. Esto se expresa en la exigencia de la defensa de los derechos que tienen los Estados para regular y controlar sus asuntos, en tanto que el

Estado-nación se encuentra sumergido en las preocupaciones de una gobernabilidad económica en la era global (Massey, et al, 1999).

No obstante, aún cuando se evidencian una serie de realidades superpuestas en el contexto global, el mundo persiste con fronteras, pero con variaciones en su función debido, principalmente, a la integración económica. La función tradicional de la frontera como muros y barreras servidas para bloquear o restringir los movimientos de personas y bienes con el fin de preservar la seguridad, economía e integridad cultural del Estado está cambiando junto con la acelerada intensificación de las relaciones transnacionales.

Las fronteras, desde el punto de vista de las diferencias y de su porosidad, han comenzado a clasificarse como espacios de coexistencia o separación, incluyente o excluyentes, compartidas o no compartidas, etc., dependiendo más del grado o niveles de la interacción económica presentes en el límite. Desde estos puntos de vistas pareciera que el nuevo rol y función de la frontera debe ser el de facilitador del proceso de integración y cooperación transfronteriza en el marco de un proyecto de integración regional o supranacional, como en el caso de la Unión Europea.

Sin embargo, estos tipos de interrelaciones han estado siempre presentes entre las comunidades fronterizas, aunque han sido irrelevantes en el contexto de la política externa del Estado. La relativa negligencia de los gobiernos nacionales con las áreas fronterizas, se fundamenta en el sostenimiento del principio de soberanía nacional. En la actualidad, cuando el mercado define la política internacional y se apoya más en el desarrollo tecnológico que en las decisiones gubernamentales, las relaciones transfronterizas existentes se han intensificado ante la creciente integración. En este sentido, los gobiernos están orientando sus políticas internas y externas hacia el fortalecimiento de las áreas fronterizas a nivel nacional y binacional.

Tradicionalmente, múltiples acuerdos se han firmado entre Estados fronterizos, principalmente orientados hacia la preservación del medio ambiente y la administración conjunta de recursos, como el agua (Blake, 1994). Asimismo en la actualidad se ha incrementado el número de actas de cooperación o colaboración, con énfasis en la promoción del desarrollo económico y social de la región fronteriza común (Lezzi, 1994).

La mayoría de estas actas y convenios son binacionales y en raros casos incluyen terceros o cuartos países. Estos cambios, en general, son muy lentos y menos notables que los episodios de conflictos, pero transforman a las fronteras en el factor de oportunidad para adelantar la cooperación entre naciones.

### Conclusiones

Pareciera que nuevas situaciones y oportunidades surgen dentro de viejos problemas, particularmente en el análisis de las fronteras, cuando se evalúan todos estos aspectos en el marco de la moderna geografía política. En tal sentido, Agnew (1998) señala que dentro de cada una de las tres eras en la moderna geopolítica de la imaginación, existe una continuidad de viejos temas pero reciclados en nuevos contextos.

Por otro lado, la saturación del Estado como 'container' y la porosidad de éste para filtrar y absorber situaciones al mismo tiempo, ha producido no sólo el debilitamiento de la estructura del poder y control sino también cambios y revisiones de los aspectos concernientes a soberanía y territorio. Las fronteras, paredes porosas del container, ya no pueden seguir siendo vistas como muros y defensas, sino como una realidad en la que convergen dos comunidades - homogéneas o heterogéneas - e interactúan, bien en acuerdo o desacuerdo. Estas demandas ser escuchadas y consideradas por sus Estados homólogos al momento de diseñar las políticas domésticas e internacionales.

Nuevos aspectos sociales e ideológicos parecieran estar en construc-

ción en las áreas fronterizas, pero aún por encima de estas transformaciones se mantiene toda una serie de obstáculos que afectan el desarrollo de estos territorios: inseguridad social, contrabando, migraciones, desempleo, deterioro ambiental, insuficiencia de servicios, entre otros. El principal reto para las fronteras no es sólo definir sus nuevas funciones, sino también generar el desarrollo fronterizo en el marco de los escenarios mundiales.

### Bibliografía

- AGNEW J. (1998) *Geopolitics. Re-visioning world politics*, Routledge, London, UK.
- AGNEW J., LIVINGSTONE D. and ROGERS A. (eds.) (1997) *Human geography. An essential anthology*, Blackwell, Oxford, UK.
- BLAKE G. (1994) "International transboundary collaborative ventures". En GALLUSSER W. (ed.) (1994) *Political boundaries and coexistence*, Proceedings of the IGU-Symposium Basle/Switzerland. May 24-27. Peter Lang. Berne, Switzerland.
- BLAKE G. (1998) "Borderland stress: some global perspectives". Paper presented to The 5th International Conference of the International Boundaries Research Unit: Borderlands Under Stress. Durham, England 15-17 July.
- BLAKE G. and PRATT M. (eds.) (1997) *International boundaries and environmental security. Frameworks for regional cooperation*, Kluwer Law International, London, UK.
- DAY A. (eds.). (1982) *Border and territorial disputes*, Longman, Essex, UK.
- FRIEDMANN J. (1996) "Borders, margins, and frontiers: myth and metaphor". En GRADUS Y. and LITHWICK H. (eds.) (1996) *Frontiers in regional development*, Rowman and Littlefield, Boston, USA 1-20.
- FUKUYAMA F. (1992) *The end of history and the last man*, Free Press, New York, USA.
- GALLUSSER W. (ed.) (1994) *Political boundaries and coexistence*, Proceedings of the IGU-Symposium Basle/Switzerland. May 24-27. Peter Lang. Berne, Switzerland.
- GIBBINS R. (1989) *Canada as a borderlands society*, The borderland monograph series 2, The Canadian-American Center, University of Maine, Orono, ME 04469, USA.
- HARTSHORNE R. (1936) "Suggestions on the terminology of political boundaries". En *Annals, Association of American Geographers* 26, 56-7.
- KASPERSON R. and MINGHI J. (eds.) (1969) *The structure of political geography*, Aldine, Chicago, USA.
- KOHN M. (1998) "Is the notion of territorial sovereignty obsolete?" Paper presented to The 5th International Conferences of the the International Boundaries Research Unit: Borderlands Under Stress. Durham, England 15-17 July.
- LEZZI M. (1994) "Competition-cooperation: a creative interplay of border regions in economic development planning and in transborder institutions". En GALLUSSER W. (ed.) (1994) *Political boundaries and coexistence*. Proceedings of the IGU-Symposium Basle/Switzerland. May 24-27. Peter Lang. Berne, Switzerland.
- MASSEY D., ALLEN J. and SARRE P. (eds.) (1999) *Human geography today*, Polity Press/Blackwell Publishers Ltd., Cambridge, UK.
- MUIR R. (1997) *Political geography. A new introduction*, Macmillan, London, UK.
- NEWMAN D. (1998) "Boundaries, territories and postmodernism. Towards shared or separate spaces?" Paper presented to The 5th International Conference of the International Boundaries Research Unit: Borderlands Under Stress, Durham, England 15-17 July.
- NEWMAN D. and PASSI A. (1998) "Fences and neighbours in the postmodern world: boundary narratives in political geography". En *Progress in Human Geography* 22.2 186-207.
- NWEIHED K. (1992) *Frontera y límite en su marco mundial. Una aproximación a la "fronterología"*, IDEAEAL- Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.
- PAINTER J. (1995) *Politics, geography and political geography*, Arnold, London, UK.
- PARKER G. (1998) *Geopolitics. Past, present and future*, Pinter, London, UK.
- PRESCOTT J. (1987) *Political Frontiers and Boundaries*, Allen & Unwin, London, UK.
- RATZEL F. (1896) "The territorial growth of the state". En *Scottish Geographical Magazine* 12, 351-61.
- SMITH G. (1997) "Geopolitics". En JOHNSTON R. (ed.) *The dictionary of human geography*, third edition. Blackwell, Oxford, UK. 228-229.
- TAYLOR P. (1994) "The state as container: territoriality in the modern world-system". En *Progress in Human Geography*. 18.2. 151-162.
- TAYLOR P. (1995) "Beyond containers: internationality, interstateness, interterritoriality". En *Progress in Human Geography*. 19.1. 1-15.
- TAYLOR P. (1996) *The way the world works. World hegemony to world impasse*, John Wiley and Sons, Chichester, UK.
- YEUNG H. (1998) "Capital, state and space: contesting the borderless world". En *Transactions of the Institute of British Geographers*. 23 291-309.

**Rosalba Linares** (Docente investigadora del CEFI, doctorando en Geografía) y **Dr Roy Bradshaw** (Docente de la Universidad de Nottingham, PhD en Geografía) School of Geography, University of Nottingham, Nottingham. NG72RD. UK  
**E-mail (s):**  
 linares@geography.nottingham.ac.uk  
 roy.bradshaw@nottingham.ac.uk  
 Fecha de recepción: **Agosto 1999**  
 Fecha de Aprobación definitiva: **Abril 2001.**